SERMON DE LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, Y DE LA NVEVA BVLA DE NVESTRO SANTISSIMO PADRE ALEXANDRO SEPTIMO, A FAVOR DEL PRIMER INSTANTE LIMPIO, E INMACVLADO DE MARIA SANTISSIMA NVESTRA SEÑORA.

PREDICADO EN LA CONGREgacion de la Anunciata del Colegio de la Compañia de IESVS, desta Ciudad de Seuilla,

POR EL DOCTOR D. FERNANDO DE AHVMADA, Beneficiado Parrocho de la Iglesia Parroquial de señor San Miguel, y Prefecto de la dicha Congregacion, este año de 1663.

Con licencia, impresso en Seuilla, por Iuan de Ossuna, a la Esquina de la Carcel Real. Año de 1663.

A *APRO-*

APROVACION DEL MUY REVERENDO PADRE Bernabe de Medina Lector de Prima del Colegio de San Hermenegildo, de la Compañia de Iesus, Calificador del Santo Oficio de Seuilla, y Examinador Sinodal del Arçobispado.

POR comission, y mandado del señor Don Francisco Domonte, y Verastigui, Dean, y Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario General de su Arçobispado en sede vacante he visto este Sermon, que el señor Doctor Don Fernando de Ahumada predicò, en la Anunciata del Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de IESVS; y fuera de que no contiene cosa que contradiga a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, juzgo que los ingeniosos discursos, religiosa piedad, y graue noticia de sagradas letras, con que enlaça, y ajusta vno, y otro Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, y pureza de Maria su Madre, en el instante primero de su Concepcion, nueuamente apoyada con la Bula de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, solicitan deuidamente la licencia que a V.S. pide para imprimirle. Este es mi parecer, saluo, &c. Seuilla, en este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de IESVS, 16. de Abril, de 1663.

Bernabe de Medina.

APROVACION DEL MUY REVERENDO PADRE Pedro de Esquiuel, de la Compañia de IESVS, Lector de Sagrada Escritura.

De comission del señor Don Francisco Domonte, y Verastigui, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario General de su Arçobispado, sede vacante, he visto este Sermon que predicò en la Congregacion de nuestra Señora de la Anunciata del Colegio de San Hermenegildo, el señor Doctor Don Fernando de Ahumada, Prefecto de la dicha Congregacion, y Beneficiado Parrocho de la Parroquial de señor San Miguel, sus assumptos, el Misterio inefable de la Encarnacion del Hijo de Dios, y Concepcion Inmaculada de su Madre Santissima, especialmente fauorecida con la Bulla de nuestro Santissimo Padre Alxandro Septimo: elo leido, con el mismo gusto que lo oi predicar, y con el mismo aprecio tambien del Autor, que en estos discursos sin tropieço que sea ofensiuo a la Fè, o las buenas costumbres, descubre bastantemente su ingenio, y erudicion sagrada en la vnidad de conceptos, y textos sacros, aplicados singularmente a los dos Misterios, junto con la piedad, y deuocion al de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, que no solo ha mostrado en lo discurrido del Sermon, sino tambien en lo obrado, y bien dispuesto de la fiesta: de todo serà premio la licencia que suplica. Assi lo juzgo saluo, &c. En el Colegio de San Hermenegildo, de la Compañia de IESVS de Seuilla. Abril 16. de 1663.

Pedro de Esquiuel.

LICENCIA.

EL Doctor Don Francisco Domõte Verastigui, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia desta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, sedevacante; doy licencia para que se pueda imprimir este Sermon, por quanto por mi mandado ha sido censurado, y aprouado. Fecho en Seuilla, en 16. de Abril de 1663. años.

Doctor Don Francisco Domonte, y Verastigui.

DECIMA DE VN MVY
afecto al Predicador.

TV solo, Fernando, fuiste
De nuestro siglo dorado
El Parrocho que ha casado
Los dos Misterios que vniste:
A ti mismo te excediste
Releuando el puro instante
De la Pureza triunfante;
Perfecto Prefecto viuas,
Pues a honras mas altiuas
Espero Dios te leuante.

DE RODRIGO MARTINEZ DE Conſuegra Izquierdo, Secretario de Camara de la Real Audiencia de Seuilla, al Autor.

SONETO.

DE Encarnacion pinzeles ateſora,
Fernãdo, tu diſcurſo, que en ſucinta
ingenioſa oracion, ſin ſombras pinta
los primeros albores del Aurora.
Celages de tu ſer, que el Sol colora,
dexan la duda de tiniebla extinta,
y el Priuilegio contra comun tinta,
el Materno eſplendor de luzes dora.
Del decreto que Dios le dió a Maria,
diſcreto, y Eſcolaſtico, inferiſte
el que Alexandro Vicedios embia.
Y ſi de mi, a Thomas, bien eſcriuiſte,
le dixo Chriſto, de ſu Madre fia
que te dirà: De mi bien diſcurriſte.

AL REVERENDISSIMO PADRE Fray Andres de Guadalupe, Comissario General de Indias, de nuestro Padre San Francisco, y Confessor de la señora Infanta.

SIEMPRE ha sido acuerdo acertado de los que han escrito, afiançar sus obras, procurando el mayor asilo de su proteccion, con el sujeto mas capaz que hallan para dirigirlas, que se proporcione con la misma obra, y que sobrepuje con eminentes prendas a la persona inferior que le rinde su trabajo. Yo, Reuerendissimo señor, y Padre mio, me hallo oy en este mismo caso, pues auiendome mandado la muy Ilustre, y Santa Congregacion de la Anunciata, del Colegio de la Compañia de Iesus desta Ciudad de Seuilla, que imprima el Sermon que en ella prediquè, de la Encarnacion del Hijo de Dios, y juntamente de la nueua Bula, tan desseada, de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, ganada a instancia poderosa de nuestro gran Monarca, y Señor Felipe Quarto, que Dios nos guarde, y prospere, sobre el punto, y a fauor del primer instante Inmaculado de nuestra Señora: sin trabajar mi entendimiento en esta obediencia, fue el primero de mi memoria el que lo es, y lo ha sido siempre de mi voluntad,

que

que es vuestra Reuerendissima, pues lleuando este Sermon el titulo sagrado de su nombre, como tan amado, y venerado de todos los de esta Ciudad, le doy a mi corto estudio el Padrino mas seguro de su defensa. Y si la Concepcion Inmaculada de nuestra Señora, ha corrido siempre por quenta de nuestro Padre San Francisco, y de sus esclarecidos hijos, manifestandola con luz clara al mundo, hasta auer conseguido su gloriosa pretension; yo tambien, como hijo de tal Padre, ocupado dichosamente en este mismo empleo, le ofrezco, siendo el menor, a otro hijo grande suyo, esta partecita humilde, aunque grande por su assumpto. Vuestra Reuerendissima la corrija, y perdone mi atreuimiento, que las finezas que por muchos años gozè, aunque indigno, de su amor, me obligan a executarlo assi. Nuestro Señor nos guarde a vuestra Reuerendissima como desseamos.

El menor Capellan de V. Reuerendissima.

El Doctor D. Fernando de Ahumada.

SALV-

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ; cui nomen Nazareth ad Virginem, &c. De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus ex Euangelicis lectionibus. Lucæ 1. in capite, & Matthæi capite 1.



OS fiestas grandes os celebramos oy, Serenissima Infanta, en este Camarin Sagrado de vuestra Congregacion. La primera fiesta es muy antigua en la Iglesia, es la fiesta de la Encarnacion del Hijo de Dios, y la titular desta Anunciata Sagrada, e Imperial Capilla. La otra fiesta es muy nueua, porque es la fiesta de vna nueua Bula que oy declara, para su culto sagrado, el primer instante limpio, e inmaculado de vuestra Concepcion: y entrambas a dos fiestas las descriuen, y declaran oy los dos Sagrados Coronistas de Dios, San Lucas, y San Matheo, y de entrambas dan fee, como Secretarios Diuinos, en los primeros capitulos de su Euangelica Historia.

Fiesta de vna nueua Bula dixe, y son las Bulas dos, porque oy celebramos dos Bulas de dos Padres Santos, y entrambos Alexandros, Summos Pontifices, el vno del cielo y el primero, y sin segundo; y de la tierra Alexandro el Septimo el otro. La primera Bula viene de Fè, y la trae a la tierra vn Angel, Legado de Dios, y su Embaxador, *Missus est Angelus Gabriel* traela Gabriel del Cielo, a la Casa dichosa de Maria en Nazareth, de nuestro Santissimo Padre Dios; por su naturaleza Alexãdro, *Quia Deus à dando est:* como dixo el Philon: *Et ipsa natura Dei dare.* Y la otra Bula viene de Roma, de otro Summo Pontifice, y Padre Santo, Vicario del primero, no por su naturaleza Alexandro, sino por la gracia de Dios, el Septimo de este nõbre. Y q̃ ande Dios en su primera Bula como vn Alexãdro cõ su Madre, el mismo Texto Sagrado

do lo dize: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Madre la haze de su Hijo, y que le concibe, y le pare de sus entrañas. Luego no le puede dar mas? Luego anda con ella como vn Alexandro Dios? Y si esto es de Fè, luego podemos tambien dezir, y creer, como si fuera de Fè, que no le negó Dios lo menos, que fue concebirla en su primer instante en gracia.

Y que la segunda Bula de Roma, aunque no viene dada por de Fé, venga con la primera del cielo, y de ella se deduzga su Catolica verdad, tambien es euidente, y lo tengo por muy claro: pues si Dios, como vn Alexandro, la haze en la primera Bula Madre de su Hijo, que es lo mas; que mucho que su Vicario, y nuestro Vicedios, Alexandro el Septimo, en su nueua Bula le dè lo menos, que es declararla, para su culto reuerente, por Concebida en su primer instante en gracia?

Segun esto en vn mismo acuerdo hablan, y están estos dos Padres Santos, y Alexandros, Summos Pontifices, y parece que se trasladan la vna Bula de la otra.

No temas Maria Santissima, le dize el Angel Gabriel a esta Señora Soberana en su Anunciacion: *Ne timeas Maria*. Y porque Angel Santo mio? Porque no ha de temer? *Quia inuenisti gratiam apud Deum*: porque tu sola hallaste toda la gracia para Dios; y solo puede temer quien algun tiempo, o algun instante careció de ella: pero tu, ò Maria Santissima, y Señora nuestra Soberana! Ni Dios, mirandote siempre como a Madre suya se pudo apartar vn instante de ti; ni tu, como verdadera Madre de Dios, pudiste estar sin èl, como Hijo tuyo, ni vn solo instante. *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Y para que se crea mas firmemente esta verdad, oigamos mas claro a Gabriel lo que dize a esta Señora Soberana, que el Espiritu Santo ha sobreuenido en ella: *Superueniet*.

Dime Escuela sagrada de la Compañia de IESVS, Madre mia, y Hija esclarecida desta Soberana Señora: este *super* de Gabriel, y desta Bula del cielo, sobre que

ins-

instante de gracia apela en Maria? Porque siempre hallaremos sobre todos los instantes de su ser este *super*, como no comencemos desde el primero. Diganoslo el Bernardo dulcissimo, como explica este *super* de la gracia de Maria, quando Gabriel la saludô en Nazareth a esta Señora Soberana. *Non dixit veniet sed superueniet, quia inde totam eam sibi rapuerat Spiritus Sanctus.* Aduertid, dize Bernardo, que este *superueniet* en Maria, no es lo mismo que *veniet*; porque sobre todo tiempo, y sobre todo instante de su animacion, y de su ser, estuuo Dios en ella, y como a Madre dignissima suya la preuino, y la arrebatò para si el Espiritu Santo. La arrebatô? Si. Pues quien se la queria quitar a esta Paloma Diuina, vnica para su Madre? *Vna est columba mea, & vnica Matri suæ.* Quien? dize Bernardo, el Gauilan infernal en sus vñas, y en sus garras *Totam eam sibi rapuerat.* Esso no, dize el Espiritu Santo; quitemossela toda delante a Maria a Luzifer; y esto desde su primer instante, *totam.* Pues si como a Hija de Adan tenia alguna accion a ella, como a Madre dignissima de Dios la perdió toda Luzifer; y en el primer instante de su animacion quedò libre Maria, y posseida toda del Espiritu Santo.

Bern. de laudibus virg.

Cant. c. 7.

O Concilio santissimo Tridentino, assistido deste soberano Espiritu! Como entendiste, y declaraste esta verdad desta nueua Bula en la session quinta *de peccato originali*, sobre aquel Texto sagrado de San Pablo: *Omnes in Adam peccauerunt:* priuilegiando en èl a esta Soberana Señora. *Declarat Sancta Synodus non esse sua intentionis comprehendere in hoc decreto, vbi de peccato originali agitur Beatam Virginem Mariam Deigenitricem.* Y si entonces, como es claro, se ventilò entre aquellos sagrados Padres, el punto del primer instante del ser inmaculado desta soberana Señora, y se resoluió a su fauor, como no hemos de confessar, y dezir oy, con las mas limpias entrañas de nuestro coraçon, que esta nueua Bula, que oy viene de Roma, viene con la primera del cielo, que oy trae Ga-

Côc. Trid. sess. 5.

 briel,

briel, y que entrābas a dos Bulas dizen vna misma cosa?

Ya parece que tengo explicado lo principal de entambas Bulas, y que he acabado con mi salutacion; pero con licencia de mi auditorio se me ofrece otra duda muy singular, que oy no es dia de callar nada, sino de dezi lo todo: Porque ha esperado Dios tanto tiempo a que salga de Roma esta nueua Bula tan en fauor del primer instante limpio desta soberana Niña, y se lo ha dexado reseruado Dios a nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, y no se lo ha concedido a otro ningun Pontifice, como ni tan poco, en el tiempo de otro Real Monarca, sino en el de nuestro Quarto Felipe? La pregunta es muy de la ocasion, y la respuesta juzgo lo ha de ser tambien.

Ara, yo he pensado, y con nouedad, que a la suplica de nuestro gran Monarca el Quarto Felipe, que Dios guarde, se le deue este feliz, y desseado decreto de nuestro Santissimo Padre Alexandro, por ser el Quarto el vno, y por ser el Septimo el otro; porq̄ en entrambas Coronas se hallan dos especiales titulos, y singulares priuilegios a fauor de la Concepcion Inmaculada de nuestra Señora.

Pregunto, fieles: Que nos dize Dios en el quarto precepto del Decalogo? Que aunque alli habla con todos los hombres, especialmente lo haze con los Reyes, por ser las luzes claras, y los espejos limpios del mundo. No dize que honremos a nuestros padres? Si. Pues quien como nuestro Quarto Felipe se ha ajustado entre todos los demas Catolicos Monarcas a la guarda deste quarto precepto, boluiendo por la honra de su Madre, en la defensa clara deste misterio? Bendito sea tal Rey, bendito sea tal Monarca, bendito sea tal Quarto Felipe. Y el septimo Mandamiento del Decalogo, no dize, no hurtar? Si. Pues a quien se le deue la restitucion honorifica de la limpieza de esta soberana Señora, como a nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo? Que por Alexandro,

xandro, y por Septimo ha buelto por su honor, que tan vsurpado se lo tenian en contrarias opiniones: y si tanto es mayor el delito, quanto mas se le quita a la persona que se le vsurpa; que tienen que ver todos los tesoros del mundo con la honra en opiniones de la Madre de Dios, sobre si se ha de celebrar, o no, en su primer instante? Bendito sea tal Alexandro Septimo, bendito sea tal Pontifice, pues ya nos ha dado este Misterio por tan claro, como el Aue Maria gratia plena, &c.

De vn Dios, Hijo vnico de vna Madre Virgen, y de vna Virgen, Madre vnica de su Dios, hablan oy dos Padres Santos, el vno del cielo, y el otro de la tierra, con dos Bulas Apostolicas. La vna la trae vn Angel, y la refiere San Lucas en su capitulo primero. Y la otra se traslada de San Matheo, y la publica en la tierra vn Vicedios hombre. Para vna Señora nobilissima vienen ambas, y muy a su fauor, vezina de la Ciudad de Nazareth, que contienen dos Misterios, el vno el mas alto, y el mas profundo de nuestra Fè, y el otro el mas dulce, y el mas escogido de nuestra deuocion. El vno habla en fauor de la Madre, y el otro en fauor del Hijo; con que hazen entrambos a este dia el mas solemne, el mas admirable, y el mas prodigioso.

Ara, cosa singular que se crea ya por la voluntad, y que se ame por el entendimiento! Que no sea ya potencia ciega el entendimiento, y que ya todos tengamos los ojos claros para darle a quien lo merece toda la luz, y negarle los instantes de las tinieblas, por ser la Aurora hermosa, Madre del Sol, y que como de justicia se le deue toda la luz! Dichosos tiempos los que vemos, y dichosos los fieles que viuimos, pues ya todos entendemos y creemos por Fè y por deuocion vna misma cosa. Por Fè creemos que el Hijo de Dios fue concebido en gracia, por su naturaleza, en las entrañas purissimas, y virginales de su Madre: y por amor, y deuocion de su Madre tambien creemos que ella fue concebida en su

Primer instante en gracia. Luego oy celebramos dos Concepciones, y entrambas de verdad limpias? La vna que nos dan por de Fé. Y la otra que nos obligã a creella por amor. Pues, Señor, si la Concepcion limpia vuestra nos obligais a creella con vna Bula de Fé; porque no nos obligais a creer con otra Bula de Fé la Concepcion Inmaculada de vuestra Madre? Sabeis porque, fieles? Porque Dios quiere para si nuestro entendimiento, y nos dexa para su Madre nuestra voluntad, con que parece que assegura tanto la limpieza de su Madre, como la suya. Porque si los hombres aman como deuen a Maria, nada que no sea contra Dios le podemos negar. No es menester Fè, no, para creer de Maria todo lo que no es contra Dios. Porque si le amamos, y le queremos bien, el mismo amor nos ha de obligar a que le sujetemos, y le rindamos, como a Dios, el entendimiento. Y si ay, o ha auido algun entendimiento que no entienda bien, ni con claridad desta Señora, que fue siempre llena de luz, dispone Dios que venga oy toda la luz clara del Sol de la Iglesia, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, con vna nueua Bula de Roma, mas clara que la luz, que cierre con sus llaues sagradas, para no hablar lo contrario, todas las puertas destos entendimientos; y sin dar por de Fè este Misterio limpio de la Concepcion de Maria Santissima, les abra las puertas de la voluntad, para que con amor, y Fè de deuocion crean la opinion piadosa, y pongan a la contraria perpetuo silencio.

Exod. cap 3. Ven acà Moyses, le dize Dios al Gouernador, y Caudillo de su Pueblo, ven acà, sube a este monte donde yo estoy, entra por èl, descubrele tierra; pero mira q̃ no le huelles, ni le pises, dà por el passos limpios con reuerencia, y con veneracion; ea descalçate primero, y echa fuera de ti essas pieles de Adan que vistes, no mires, ni toques la pureza desta tierra, y deste monte claro mio, como a los demas montes, que en llegando aqui

donde

donde yo estoy, como en el cielo Impireo y como en el pecho mismo de mi Padre, si no te despojas de todos los afectos humanos, y miras este monte con vna nueua luz, creyendo, y amando con verdad, y con deuocion en èl lo que ves, y lo que no alcanças; no has de entender, ni descubrir mis Misterios soberanos, y solo los has de alcançar a ver por las espaldas.

Valgame Dios! Que le muestran aqui a Moises? Y que vè en este monte? Aqui vé vna Zarça, que se abrasa en vn fuego diuino, y que insesantemente arde, y suauemente se conserua verde. Y que mas vé? Ve que sin espinas esta Zarça de la tierra nace, y luzidamente hermosa se muestra siempre a su Dios. O Zarça soberana, sin espinas, de tierra santa, y ó fuego diuino, quien eres? Oigamos dezir quien son, a todos los Expositores Sagrados de la diuina Escritura.

Quien eres fuego Diuino, que te abrasas, y te enciendes con vnion tan soberana a esta Zarça sin espinas de la misma naturaleza de Adan? Y siendo en ti purissimo espiritu impassible, te dexas ver, y tocar passible, como si fueras corporeo. *Et Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis.* Y el Ruperto aqui diuinamente, *Aparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, vt iam qui spinarum tronum sum serat, quasi aculeis, ac puntionibus cuspidatus, futura carnis passibilitate dolere cepit.* Y a este fuego Diuino, que es Dios, dize Ruperto: *Deus noster ignis comburens est.* Y a desde esta visiō de este mōte se le muestra a Moyses humanado, amoroso, y apassible, porque mira Moyses, que ha hallado ya Dios en la tierra vna Zarça hermosa, sin espinas, no como los demas hijos de Adan, si como Madre dignissima suya, que le merece, y con quien se vne. *De qua natus est Iesus.* Bien està: Y no le descubre mas Dios a Moyses? Miren señores, dos cosas le descubriò aqui Dios a su Caudillo, la vna manifiesta, y la otra muy oculta: el Misterio de su Encarnacion, dize Ruperto, que le vido en este monte Moises claramente, pues que vido de

Ioan. c. 1.

de lexos, como Profeta, y como en sombras por las espaldas. *Posteriora mea videbis.* Yo digo, que fue este Misterio oculto, y escondido en todos los siglos de Maria Santissima de su Inmaculada Concepcion; porque el descubrir Dios este Misterio con claridad, solo para otro Pastor de Israel lo guardaua, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, a quien ya Dios se lo ha manifestado en parte claramente, y no por las espaldas, como al otro; y esto en el dichoso tiempo de nuestro gran Monarca, y Gouernador Christiano el Quarto Felipe. Pues que nos dize oy en su nueua Bula nuestro Santissimo Alexandro, qual otro Moyses? Que? Que consultando, y encomendando muy de veras a Dios el acierto desta Bula, ha hallado por cierto, que Maria Santissima Madre de Dios, aunque es hija de Adan, y Zarça de la tierra, no tiene espinas como todos los demas hijos, porque nace para que el mundo la celebre desde su primer instante, del monte claro de Dios, abrasandose siempre en amores diuinos; y en el mismo primer instante que nace, la emprende Dios con su diuino fuego, y por esso estuuo tan lexos de quemarse con la culpa original, que siempre alumbrò Dios. Zarça es Maria. Es verdad, dize nuestro Santissimo Alexandro, qual otro Moyses; pero del monte de la gloria, porque de ella nace toda la gracia, y por ella se reparte a todos; y no fuera gracia para Dios, que su Madre huuiera carecido della, ni vn solo instante, pues nunca le faltò a Dios, para ella, ni el amor, ni el poder. *Inuenisti gratiam apud Deum, de qua natus est Iesus.*

Pues como si Maria Santissima es Zarça sin espinas del monte claro de Dios, se han prendido tantos en ella como si las tuuiera? Fieles mios, no nos admiremos, que esto no ha sido en ellos menos afecto a Maria, ni torcida voluntad, ni intencion, sino prouidencia especial de Dios, y singularissimo Misterio, para que se aya descubierto en la Iglesia, mas clara, y profundamente la verdad,

dad, y con mas gloria de Dios, y de su Madre. Asieronse estos entendimientos, como hombres, a las espinas de Adan, y miraron a esta Señora, solo, como Moyses, por las espaldas, y en la rigurosa corteza de la Diuina Escritura; pero ya con mejor luz reconocen, por esta nueua Bula, que las espinas de Adan las tomó Dios sobre si, por quitarselas a su Madre; y assi la redimiò en la virtud de su preciosa sangre, con vna singularissima Redēcion. Qual? Miren señores, la espina del pecado original, punçò a todos los hombres en el vientre de sus madres; hizoles sangre, hiriòlos, y sanòlos con su sangre Dios, Redimionos con ella Dios, y satisfizo por todos a su Eterno Padre de todo rigor de justicia; pero a esta Señora soberana, Madre suya, sin que la punçasse la espina del primer pecado, tambien la redimiò. Como? Preseruandola de que no cayesse; porque assi como fue conueniente, y necessario para la Redencion vniuersal del genero humano, que no huuiesse pura criatura, hija de Adan, a quien no huuiesse punçado la espina del primer pecado; fue tambien conueniente, y como necessario, para esta singularissima Redencion de Maria, de preseruacion, que huuiesse tambien otra pura criatura hija de Adan, que por ser digna Madre de Dios, esta espina del pecado original no le tocasse.

Gran Texto el de Isaias en su capitulo 65. *Quo modo si inueniatur granum in vtro, & dicatur ne dissipes illud, quoniam benedictio est: sic faciam propter seruos meos, & non disperdam totum; & deducam de Iacob semen, & de Iuda posidentem montes meos.* Era todo el linage humano, dize Isaias, como vn razimo de vbas; y leuantandose de la tierra vna fuerte tempestad, congelada de los vapores gruessos, y obscuros de la original culpa de nuestros primeros Padres, quajó, y eló en las almas de los niños, en el vientre de sus madres, el cristal puríssimo de la original justicia. Huuo alli entonces, dize Isaias, vna tempestad vniuersal, que tuuo necessidad de vn vniuersal remedio; porque en la *Isai. cap. 65.*

 cabeça

cabeça deste razimo de nuestra humana naturaleza, quedando lastimada con el primer pecado, fue fuerça, que tambien lo quedassen todos los demas granos deste razimo; pero al tiempo, quando la misma piedra de la culpa original intentò lastimar en el vientre de otra Madre, a vn granito escogido de esta misma naturaleza, *granum in votro* la detuuo vna mano poderosa, que le dixo desde el cielo: *Ne dicipes illud quoniam benedictio est.* Esso no piedra de la culpa original, detente, no toques a este grano de Maria, porque este grano fecundissimo es mi Madre; y este granito solo, entre todos los demas, es el grano escogido de la bendicion de Dios. *Quoniam benedictio est de quà natus est Iesus.*

Valgame Dios! Como si Isaias nos dize, que esta Señora Soberana es vn grano solo, escogido de nuestra humana naturaleza; *Granum in votro* Iosue, y su compañia lo halló razimo entero en la tierra de Promission, y se lo cargó suauemente sobre sus ombros, para mostrarlo, y darlo a conocer al Pueblo?

Mas: y como si Moises siendo tan amigo de Dios, anduuo tantos años con este mismo Pueblo, Peregrinando por el desierto, por hallar este razimo, y no consta del Texto Sagrado que lo consiguiesse?

Miren señores, aqui se descubren dos Misterios, que son los mismos que oy vamos ponderando, el de la Encarnacion del Hijo de Dios, y el de la Concepcion Inmaculada de su Madre. Quando Isaias dize, que la vido como grano solo escogido del razimo de nuestra humana naturaleza, la miró entre todos los demas hijos de Adan sola, sin que le tocasse la piedra del primer pecado, llena toda de la original justicia; pero quando Iosue la miró como razimo entero desta misma humana naturaleza, la venerò, y la puso sobre sus ombros, como a Madre de todos, y de Dios; y siendolo, como lo es, la hizo razimo entero, respeto de todos los demas granos que somos sus hijos. Grano es Maria, es verdad, dize

Isaias, como hija escogida de Adan, y grano sin el toque de la piedra de la original culpa; pero tambien es razimo entero, dize Iosue, porque es Madre de Dios, y Madre de todos los predestinados, que somos sus fieles, y dichosos hijos.

Pues porque no se lo dexan gozar este razimo hermoso de la Madre de Dios, aunque sea en sombras, a su amigo Moises, y se lo concede Dios solamente a Iosue, y a toda su compañia? Ara, no sè que dudas tuuo Moyses en el desierto, que le deuieron de ocasionar a no alcançar a ver, ni gozar en la tierra desseada de Promission, de la fecundidad, y priuilegios deste razimo; porque dudas, aunque sean en sombras de la Madre de Dios, no las lleua bien su hijo. Ea pues, lleue Iosue, y su compañia santa este razimo hermoso de Maria sobre sus ombros, pues solo Iosue, y su compañia nunca dudó para Maria, ni temiò.

Albricias, mortales, que ya toda la paz ha venido a la tierra; ya la goza dichosamente el mundo. *Et in terra pax hominibus*. Porque? Porque ya ha nacido de la misma tierra toda la verdad. *Veritas de terra orta est*. Y esta verdad vniuersal, que es Dios, ha hecho ya las dulces pazes entre Angeles, y entre hombres. Como? Haziendose hombre, y muy hombre, el que es verdadero Dios. *Homo & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam altissimus*. *Psalm. 86.* Ya con esta verdad sola, toda la guerra, y toda la diuision se ha acabado, porque ha nacido de Maria vn hombre, y muy hombre.

A la letra se entiende este lugar de la Encarnacion del Hijo de Dios, y si yo dixera, que se entiende tambien, como a la letra, de lo que oy expressa, y publica esta nueua Bula de nuestro Santissimo Padre Alexandro, no dixera bien. Pues digo, que se entiende tambien este lugar de vn Misterio, como de otro. *Homo, & homo natus est in ea, idest ad eam*. En Maria, y para Maria, ha nacido en la tierra vn hombre, y ha criado Dios en la tierra a dos

hombres. *Homo, & homo.* El hombre que ha nacido della dize, y declara claramente el Misterio escondido en todos los siglos de la Encarnacion del Hijo de Dios; y los dos hombres, y grandes hombres, que han nacido para ella, dizen, y declaran, que esta Señora Soberana fue concebida en gracia de justicia original, desde el primer instante de su Concepcion. Y como lo dizen, y lo declaran? Desta suerte.

Ara, boluamos a Moises, que oy ha de ser todo nuestro caudillo: Ven acà, le dize Dios, toca essa piedra del desierto, dale vn golpe, y dale otro golpe; hablale con essa vara, pues en ella te he dado tanto poder. *Loquimini ad petram.* Y para que le ha de hablar Moyses a la piedra, y le ha de dar tantos golpes? Para que hable tambien la piedra, y abierta en bocas, sus vozes sean fuentes de cristalinas aguas, que beba, y goze todo su Pueblo. Auditorio mio, aunque me has entendido, dime quien es este Moyses sagrado que ha de hablar vna vez, y otra vez a esta piedra, y hasta que derrame sus aguas puras, y cristalinas por toda la tierra no lo ha de dexar con sus suplicas? Quien eres hombre? Y quien eres piedra? Que tambien has de hablar, y responder al toque poderoso desta vara, como si fueras hombre? *Homo, & homo natus est ad eam.* Que dos hombres son estos? Si. Ea pues digamoslo de vna vez. El vno es nuestro gran Monarca el Quarto Filipo; y el otro es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo, y que le dize a la piedra fundamental de la Iglesia, Vicario, y sucessor de la otra piedra del desierto Christo, *Petra autem erat Christus.* Este hombre, y grande hombre: Que? Que hable ya, que ya es tiempo, y que expida vna nueua Bula mas clara que la luz, que a fauor de Maria declare para su culto sagrado, el primer instante limpio, e inmaculado de su Concepcion; y que le responde la piedra viua de la Iglesia de nuestro Vicedios Alexandro: Que? Vnas palabras grandes, que en profecia las dixo Dauid por él. *Eructauit*

Exod. c. 17.

cor

cor meum Verbum bonum, dico ego opera mea Regi. Ea Catolico Monarca, oye de mi boca la palabra buena que desseas: *Verbum bonum.* La mejor palabra es, y la mas dulce, y escogida de mi Pontificado. Digo que Maria Santissima Señora nuestra, y Madre de Dios, fue Concebida en gracia desde el primer instante de su Concepcion, y que quiẽ dixere lo cõtrario en el punto claro deste Misterio, quede Anathematizado, y le cayga toda mi maldicion.

Pues sepamos: Que han ocasionado las dudas de hasta aqui, sobre la verdad de este Misterio? Yo digo, que el declararlo Dios mas, y darle a su firmeza mas aprouacion. Valgame Dios! Y lo que dudò el Santo Ioseph del preñado de su Esposa, si era de Dios, o no lo era! Y dexò por esso de ser justo? Dexó de ser por esso mas amante de Maria? No por cierto. *Cum esset iustus.* Luc. 1.
Pues las dudas en el amante no entibian el amor? No, si las dudas son Misterios; y assi aunque mas dudó Ioseph del preñado de su Esposa, fue hasta que Dios se lo declarasse, y a su tiempo por medio de vn Angel, que fue Gabriel le dixera la verdad. *Quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Como oy nos la dize Dios a todos en abono de la Concepcion Inmaculada de su Madre, por la boca de otro Angel de Guarda de toda la Iglesia, que es nuestro Santissimo Padre Alexandro el Septimo.

Señores, ahondar en la Escritura Sagrada, y dudar mucho en ella para saber mas, y mejor, no es ignorancia; pero si lo es grande el dudar en lo que ya està claro, y manifiesto: profundar el mar los peces, tan natural les es como el volar las Aues.

Ea, dize Dios, yo le quiero dar al mar dos hijos, y consiguientemente que sean muy hermanos, aunque ha de auer tiempo en que se diuidan. *Producant aquæ reptile* Gen. c. 1.
animæ viuentis, & volatile super terram. Los vnos han de ser Aues, y han de nacer del mar con alas grandes, y muy ligeras, que se remonten por los cielos, y que canten por los ayres, y gorgeen dulcemente con sus picos, alabando

a su

a ſu Criador, y a ſu Madre, y los otros que ſe queden en las entrañas del mar, que ſean peces con alitas mas pequeñas. Yo pregunto a mi auditorio ahondando mas en eſte mar el Miſterio: Quales hijos fueron mas queridos de ſu Madre, ſi los que ſe quedaron dentro de ſu regaço profundandole, o ſi los que ſalieron del mar para remontarſe haſta llegar al cielo? Que aunque parece mas cariño el de la Madre que recoge dentro de ſi a ſus hijos, que el que mueſtra con los hijos que echa de ſi a volar; hallo en eſte caſo muy clara la verdad del Miſterio, y qual ſea de ſu mayor, y mas verdadero amor la diferencia; y pues el Texto Sagrado nos ha dado la letra tan del intento de mi ocaſion, lleuemos con las Aues Sagradas, que ſon los Padres, y Doctores de la Igleſia el contrapunto. Quien es eſte mar? Maria Santiſſima Madre de Dios, y de todos ſus hijos. Y que pureza fue la deſta Madre? Diganoslo la miſma letra del ſagrado Coroniſta, *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Tan hermoſa fue Maria, y tan clara deſde el primer inſtante que tuuo ſer, que el miſmo Eſpiritu de Dios, que es ſu amor, ſe arrebató de amores de ella, y tan hallado eſtuuo en amarla, por ſer tan bella, que ſe dexô arrebatar, y lleuar de ſu amor. Y quien ſon eſtos hijos deſte mar profundiſſimo de Maria? Las Aues, y los peces, vnos hombres con alas muy velozes, y ligeras de Aguila caudaloſa, y otros hombres con alitas mas pequeñas, como de peces: hijos ſon deſte mar de Maria Santiſſima entrambos, es verdad; pero al paſſo que profundan los vnos eſte mar de ſu Madre, los otros buelan mucho mas, y ſe remontan haſta el cielo. Y quien ha llegado primero a conocer la claridad, y pureza de ſu Madre? Fieles mios, todo ha ſido conueniente que profunden los vnos, y buelen los otros haſta hallar la verdad. Y que nueſtro Santiſſimo Padre Alexandro Septimo, como Peſcador ſacroſanto de la Igleſia, *ſub Anulo Piſcatoris*, tienda la caña ſagrada de ſu pluma ſobre eſtas claras aguas deſte mar de Maria, y con

con el ançuelo poderoso de su nueua Bula, saque del agua a estos peces, para que no profunden mas este Misterio, sino que se empleen en volar con sus hermanos, y que como hijos queridos de tan limpia Madre, digan vnanimes, y conformes a su fauor vna misma cosa, que el Espiritu Santo siempre estuuo en estas aguas claras de Maria, y que nunca les faltô ni vn solo instante. *Spiritus Domini ferebatur super aquas,&c. De qua natus est Iesus.*

O que Carro tan misterioso el de Ezequiel! Y que de papeles buenos se han representado en este Carro! Y si oy no fuere el mio el primero de este Auto Sacramental, juzgo que ha de ser el mas singular, y mas nueuo. Quatro animales Reyes, dize el Profeta, con San Geronimo, que le tirauan misteriosamente: el Aguila Rey de las Aues, el Leon Rey de los animales, el Buey Principe de los ganados, y el hombre que de vnos, y de otros tiene el Imperio. *Vniuersæ naturæ potestates.* Como para dar a entender Dios, dize Geronimo, que estaua la Carroça tirada de quatro Magestades del vniuerso. Que se entiendan en propia letra por estas quatro Pias a los quatro Euangelistas Sagrados, a San Iuan, a San Lucas, a San Marcos, y a San Matheo; y que de ellos se deduzgan todos los Sagrados Padres, y Doctores de la Iglesia, es constante, y claro; pero yo hallo oy entre todos los demas Santos Patriarcas de la Iglesia a quatro solos, que a fuer de Euangelistas han tirado siempre singularmente desta Carroça hermosissima de Maria, donde se encerró el mismo Dios, y nació de sus entrañas. *De qua natus est Iesus.* Con vna singularidad tan escogida, que parece que Ezequiel, como Profeta, mas hablò de ellos, que de otros.

Ezeq. c. 1.

Hieron. ad Demetriadem.

Quien es este hombre que tira, y ha tirado siempre tanto desta Carroça soberana, y en este Misterio claro de su Inmaculada Concepcion se ha mostrado el mas hombre? *Homo, & homo natus est ad eam.* Ea boluamos otra vez a este lugar, que la Escritura Sagrada es vn Pielago inmen-

inmenſo, donde en vna miſma palabra ſola ſe halla todo. Saben quien es eſte hombre? Vn hombre, que deſpues de Dios hombre, que nació de Maria, no ſe ha hallado en la tierra a otro hombre para Maria como èl; pues es el mas ſemejante a Dios hombre: eſte es Franciſco, y ſu Sagrada Religion, que en defender eſte Miſterio de la Concepcion Inmaculada de Maria Santiſſima, ſiempre ha ſido ſu hombre. Quien ha tirado deſta Carroça hermoſiſſima de Maria con tanta conſtancia, y tan valientes fuerças, por defenderla ſiempre de la caida de Adan, como el Serafico Franciſco, y ſus eſclarecidos hijos? *Homo*, & *homo*. Y el Aguila quien es, San Iuan? Si. Y deſpues de San Iuã? Auguſtino, el Aguila Real, y caudaloſa de la Igleſia, que con ſus valientes hijos, aun ſiendo polluelos, y ſin ſalir del nido, ſe han remontado tanto con ſus ſagradas plumas, pues en Pulpitos, y en Catedras ſe han lleuado ſiempre, por defender la Concepcion Inmaculada de Maria Santiſſima, los vitores del triunfo, y de la vitoria, haziendo mas claro que el Sol eſte Miſterio.

Y el Leon, Rey generoſo, y claro quien es? Quien ha de ſer ſino Ignacio de Loyola, que ſe vne con Ieſus y toda ſu Compañia, eſte es el Leon Cordero que venciò, y ha ſalido vitorioſo ſiempre ſobre todas las Tribus. *Vicit Leo de Tribu Iuda.* Eſte es el valiente, y manſo, eſte el prudente, y ſufrido, que quando mas le intentan los contrarios atar las manos, y parece que le han dexado como al Cordero Ieſus, que San Iuan nos pinta en ſu Apocalipſis: *Tanquam occiſus.* Entonces ſe ſuelta mas, y no para ſu propria, y muy juſta vengança, ſino para emplear ſus manos, y ſus obras en la declaracion, y en la defenſa deſte Miſterio noble, de Maria Santiſſima, rompiendo los ſellos y dificultades deſte libro cerrado, y manifeſtando claro al mundo el papel terſo, y limpio, donde ſe eſcriuió la Diuina palabra, que es el Verbo, eſtos han ſido ſiempre los dulces bramidos deſte Cordero Leon, por

Apocal. cap. 5.

eſto

esto ha lleuado tantos golpes, y en esto se ha empleado siempre constante, y sufrido. Ignacio es el que siendo el menor de las Tribus de la Iglesia, ha dado tantos hijos esclarecidos a todas las demas Tribus de los demas Patriarcas; y siendo el Benjamin querido de su Dios, ha parecido siempre en la Iglesia del Tribu de Iuda mas eminente, y florido. Este es Ignacio el Leon de Pamplona, Ignacio el hijo amado de Iesus, y de Maria, el vencedor de sus batallas, y el Heroe claro de sus vitorias.

Y el Buey, Principe de los ganados, como dize Geronimo, quien es? Aqui es fuerça que nos valgamos de la parte por el todo, del Angelico Doctor Santo Thomas, por toda su Sagrada Religion Dominica. Pues, como dize San Geronimo, halló en el Buey tres propiedades, que por cada vna de ellas con eminencia lo haze Rey, y Principe. *Animal mansuetum, & mundum, & Princeps in ruminando.* El Buey, dize Geronimo, es Principe soberano entre todos los demas, porque es mansissimo, porque es limpissimo, y porque es singularissimo en rumiar. *Princeps in ruminando.* En verdad que aun por esto mismo lo deuió de hallar el Profeta Ezequiel conuertido en Angel en otra ocasion, y se llamó el Buey Angelico, que tiraua de la Carroça. O Santissimo Thomas de Aquino! Que pureza la de tu vida! Que mansedumbre Angelica! Que enseñança sagrada en la tolerancia rigida de la penitencia! Que comprehension clara en el golfo, y abismo de las Sagradas Escrituras! Quien fue el Doctor Angelico de toda la Iglesia sino tu? A quien le han deuido tanto los Escolasticos grandes? Quien como tu ha hecho los Maestros? O Thomas, el fiel amigo de Dios, y no menos de Maria! Aunque has rumiado profundamente, tirando desta Carroça con singular Misterio de Dios, y de su especial prouidencia, no rumias, porque te haze peso la Carroça, no, sino para engrandecerla mas, que el rumiar tuyo le ha dado mas claro conocimiento; y este Misterio de la pureza de Maria, quiçà no lo gozàra la Iglesia

Ad Demetriadem.

con tanta claridad, si no lo huuieras rumiado tu; y aun por ti solo, y por tus hijos esclarecidos espero en Dios su breue difinicion: que si la Resurreccion de Christo Señor nuestro nos la diò por de Fè mas extensiua, el Apostol Santo Thomas por la duda misteriosa que tuuo della, no ha de ocasionar menos en la Iglesia tu duda queriendo Dios.

Señores, no dizen que las pazes se hazen ordinariamẽte entre los Reynos diuididos por medio de algunos desposorios? Si. Pues si a Dios tenemos oy desposado en la tierra con vna hermosa Niña, hija de Adan, luego ya toda la guerra se acabô? Que conste del sentir de todos los Santos Padres, que el Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios fue verdadero desposorio, y Matrimonio Sacramento, como dize San Pablo, de la persona del Verbo con nuestra humana naturaleza en el indiuiduo escogido de la Iglesia de Maria Santissima, es constante, y manifiesto; pues para la celebracion de estas bodas se hallaron en ellas todos los requisitos necessarios. Hallòse vn Parrocho, y dos testigos. *Coram Parrocho, & duplici teste.* Como dize el Santo Concilio Tridentino. Hallòse tambien en ellas el desposado, y la desposada, que ella, aunque humilde, y temerosa al principio, por el respeto de su Esposo, le diô el si con muy buena voluntad. *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Y si son tres las Personas Diuinas, que como dize San Ioan dan en el cielo verdadero testimonio. *Tres sunt qui testimonium dant in Cœlo Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus.* Y esta Trinidad Santissima la explica el Theologo a nuestro modo de entender en el braço, donde se hallan juntamente la mano, y el dedo; y siendo distintas partes, se vnen entre si con vna misma vnion; porque el braço sin diuidirse de la mano, ni del dedo, es el braço el Eterno Padre. *In brachio excelso.* Y la mano el Verbo Diuino *In manu potenti.* Y el dedo el Espiritu Sãto. *Dexteræ Dei tu digitus.* Hallamos en estos desposorios con la mano, que es el Verbo, y junta-

Luc. c. 1.

Ioan. c. 1.

juntamente el desposado, que se la dió a su querida Esposa delante de dos testigos fieles: el vno el braço poderoso de su Padre; y el otro el dedo del Espiritu Santo, que le señalò con èl los meritos de su Esposa.

Y que sea el Hijo de Dios el Parrocho, y el Desposado de estas bodas, consta tambien euidentemente, pues èl fue el que se vnió hypostaticamente a la carne indiuidual de Maria Santissima, y se hizo el Cura de las Almas, pues con su preciosa sangre las redimió. Y teniendo el desposado tan saneado su partido, en quanto a la limpieza, veamos que limpieza fue la de su desposada.

Confiesso ingenuamente, que no he hallado en toda la Sagrada Escritura Texto mas proprio de la Limpieza de Maria Santissima, que el que oy nos dà San Pablo, para dezir, que aunque a la letra se entiende de la Iglesia, es fuerça que en ella se halle alguna pura criatura en quien se verifique. Que desposada fue la que le señaló con el dedo el Espiritu Santo al Verbo Eterno, y le diô el braço excelso, y poderoso de su Padre? San Pablo ad Ephesios cap. 27. *Non habentem maculam, neque rugam.* Fue hermosissima la desposada, dize Pablo, no tuuo, ni pudo tener esta Niña Diuina, mancha, ni ruga alguna de la vejez de Adan su Padre. *S. Pab. ad Eph. cap. 27.*

Miren señores, dos pueden ser las manchas, y vna la ruga, que pueden caer en el mejor, y mas hermoso rostro de nuestra humana naturaleza. Quales son las manchas? Dos generos de pecados mortales, pecado mortal original, y pecado mortal actual. Y qual es la ruga? El pecado venial con distintas diferencias. La mancha del pecado original, que tambien es mortal, y que todos participamos de nuestros primeros Padres, priua de la vista clara, y de la amistad de Dios, es vna mancha fiera. Y la mancha del pecado mortal actual? Tambien es incompatible con la gracia, y condena al Infierno. Y la ruga que haze? Como pecado leue, y culpa venial, no mancha de todo punto el Alma, ni le quita la essencial, y

verdadera hermosura, sino la empaña, y en parte la haze disforme.

Es constante, y cierto, sin que lo contrario se pueda dudar, que Maria Santissima Señora nuestra, y verdadera desposada, Madre de Dios, no tuuo como las demas Almas Santas hijas de la Iglesia, en su Alma purissima, ni vn solo instante, pecado venial, que es la ruga: pues como dize San Pablo, esta desposada no tuuo ruga. *Nõ habentem rugam.* Y si esto es lo menos, y es compatible con la verdadera Santidad, y la mancha original, o actual, ni tiene, ni puede tener con ella proporcion, ni similitud, quien ha dicho, ni quien ha de dezir, que la que es Madre verdadera de Dios, y escogida desde ab eterno, para serlo, pudo tener, ni ser capaz de alguna mancha, aunque huuiesse sido vn solo instante, pues en esse huuiera sido enemiga de Dios, lo qual, aun para imaginado es horrible.

Gen. c. 1. Hagamos vn dia, dize Dios, en que descansemos. Y qual ha de ser Señor? El septimo dia, el Sabado *Et requieuit die septimo ab omni opere, quod patrarat.* Pues solo en este dia descansa Dios? Si. Pues no son todos los dias suyos? Tambien es verdad. Pues como descansa solo en este? Veasse el Texto Sagrado del capitulo segundo del Genesis, que en èl nos responde el Sagrado Coronista la razon que tuuo Dios para dezirlo, y hazerlo assi. Todos los demas dias que hizo Dios antes del septimo, tu-

Gen. c. 2. uieron tarde, y mañana. *Vesperè, & manè* Tuuieron noche y dia, Oriente, y Ocaso, constaron de tiniebla, y de luz; pero el septimo dia fue como el del Cielo. *Sicut dies Cœli.* Todo fue claro este dia, no tuuo tarde, todo fue lleno de luz, en el mismo Oriente que amaneciò, siempre lo gozò sin Ocaso, no padeciò el perjuizio de tinieblas, como los demas. Y que dia fue este? El Sabado, el dia septimo del mundo, el dia de Maria Santissima, dia en la tierra para Dios, como el del Cielo. *Sicut dies Cœli.* Pues solo en este dia ha hallado Dios, como en el Cielo Impireo, todo su

descanso, sin echar menos aquel dia con este. Todos los demas dias de Adan, y de sus hijos tuuieron tarde, y mañana, tuuieron luz, y tinieblas; pero este dia solo, y septimo de su Madre, lo hizo Dios con singularidad, como el dia del cielo, y siempre suyo. El hombre que es capaz de gracia, y de culpa sea dia con tarde. *Vesperè, & manè.* Pero Maria Santissima, Madre de Dios es dia todo y este como el del cielo. *Sicut dies Cœli.* Y assi por solo suyo, por Sabado, y por septimo descansa Dios en él.

Y porque descansa mas Dios en este dia? Porque en otro septimo dia de otro nueuo mundo, despues de los dias del Diluuio vniuersal, ha de descansar en èl la Paloma del Arca, que es su Madre. *Vna est columba mea, & vnica Matri suæ.* Dos vezes, dize Dios por su Sagrado Coronista, que embió el Santo Patriarca Noe a la tierra a la Paloma, y vna sola vez al Cueruo. El Cueruo nunca boluió al Arca, porque como era el simbolo del pecador, y hallò en la tierra sobre las aguas del Diluuio a todos los hijos de Adan, sus semejantes, cuerpos muertos de pecadores, descansò en ellos, cebòse en ellos como en su semejança, quedóse entre ellos, y no boluió. Pues que remedio? Dize Noe: Vaya a descubrir tierra la Paloma; abriò el Arca, y echòla a volar. Y dize el Sagrado Texto, que al punto se boluió, pero cosa misteriosa! Espera el Santo Patriarca otros siete dias, y buelue a abrir el Arca, y embia segunda vez a la tierra la Paloma: y en este septimo dia, dize el Sagrado Texto, que hallando la Paloma en la tierra vna partecita sola, muy singular, descubierta de las aguas del Diluuio, donde se conseruaua verde vna hermosissima Oliua, puso sus pies la Paloma, y en ella descansó; y cortando della vn ramito florido, se boluió con èl regozijada al Arca, lleuandolo en la boca. *Expectatis autem, vltra septem diebus alijs, rursum emissit columbam, at illa venit portans ramum Oliuæ virentibus folijs in ore suo.* Esta es la letra sagrada, veamos aora su propri o misterio.

Cāt. c. 7. *Gen. c. 8.*

En

En el ſeptimo dia del nueuo mundo, dizè el Sagrado Coroniſta, que halló la Paloma en la tierra, entre todos los cuerpos muertos de los hijos de Adan, en vniuerſal Diluuio ella ſola ſu deſcanſo. Porque? Porque ſolo para ella guardó Dios en la inundacion general del Diluuio, vna ſingular partecita de la tierra, o ya que ſe huuieſſe conſeruado aſſi, o ya que ſe huuieſſe deſcubierto, donde ſe hallaſſe intacta ſin la putrefacion de las aguas vna Oliua fecundiſſima, ſimbolo de la vitoria, y de toda la paz; y claro eſtá que auia de ſer aſſi, pues ſi Maria Santiſſima, Madre de Dios, fue deſde entonces repreſentada en aquella Paloma que truxo a los hombres del nueuo mundo toda la paz, ſolo para ella ſe conſeruaua, y guardaua en la tierra la Oliua de la vitoria.

Pues como no halló eſta Paloma Diuina eſta Oliua vitorioſa en la tierra la primera vez que ſaliô del Arca, haſta el ſeptimo dia que boluiò a ſalir, y Noe la embiò? Aqui eſtà el Miſterio ſingular de nueſtro caſo, fieles: abſtraigo aora ſi eſtuuo, o no eſtuuo deſcubierta la Oliua la primera vez en la tierra entre las aguas, que poſitiuamente, ni lo vno, ni lo otro conſta del Texto Sagrado; pero ſi conſta, que ſolo en eſte ſeptimo dia la halló, y pues Noe en eſte nueuo mundo que viuimos, fue el primer ſummo Sacerdote que ofreció a Dios en la tierra Holocauſtos, y Sacrificios; y que abriendo el Arca, repreſentacion de la Igleſia, para deſcubrir la paz, embió al mundo primero a la Paloma, veamos en que tiempo, y en que dia hallò la paz, y la quietud vniuerſal Noe, y halló a la Oliua en la tierra la Paloma.

Muchos ſummos Pontifices han abierto el Arca de los Teſoros de la Igleſia, y en ſus dias han embiado por toda ella, a fauor de la Concepcion Inmaculada deſta Paloma Diuina de Maria Santiſſima grandes Bulas Apoſtolicas; pero haſta eſte ſeptimo, y dichoſo dia de la Igleſia de nueſtro Santiſſimo Padre Alexandro el Septimo, no ha hallado en la tierra ſu deſcanſo la Paloma. Nueſtro

tro

tro Sãtissimo Padre Sixto Quarto (q̃ el Quarto, como si fuera el Primero, a fauor deste Misterio auia de ser) embiò a esta Paloma Diuina por toda la tierra de su Iglesia, con vna Bula muy fauorable de su Inmaculada Concepciõ, y cõ esta Bula no hallò descanso la Paloma; boluiose al Arca, buelue a abrir el Arca nuestro Santissimo Padre Gregorio Dezimoquinto, y embia otra vez a la Paloma con otra Bula fauorabilissima de su Inmaculada Concepcion, y ni tampoco con ella descansa la Paloma. Pues que remedio, dize Dios, para que descanse en la tierra esta Paloma de mi Madre Diuina, esperar al septimo dia mas claro de la Iglesia, que es el de la luz clara de mi Septimo Alexandro, y en este septimo dia quiero yo que abra el Arca rica de sus Tesoros, dele vna nueua Bula a mi Madre, mas clara que la luz, y embiela con ella por todo el mundo. Para que? Para que todos los contrarios cierren sus picos, y solo la Paloma hable. Vitor en este dia septimo de la Iglesia la Paloma; fieles, pues ya ha hallado en la tierra en este septimo dia de nuestro Santissimo Alexandro toda la paz; assi lo confiessa el ramo de la Oliua florido que trae en el pico, y espero en Dios que en este mismo septimo dia suyo, y nuestro, hemos de gozar, con la desseada dificicion deste Misterio, sus dulces frutos. *Et requieuit die septimo ab omni opere quod patrarat.*

O dia septimo, el mas dulce, el mas grande, y el mas alegre para el mundo, para los hombres, y para Dios! Para el mundo, pues ya goza clara, y descubiertamente de su Oliua hermosa florida, y verde, sin que la ayan podido secar las aguas mortales del Diluuio. Para los hombres, pues todos gozamos por esta Oliua hermosa nuestra restauracion. Para Dios, y para su Madre, pues ha hallado en la tierra vn dia como el del Cielo, todo lleno de luz. Ea pues celebren este septimo dia, y haganle fiestas todos. El dia de la justicia original, perdida por nuestros primeros Padres, como a su conquistadora

valen-

valentissima. El dia primero de nuestra humana naturaleza, como a su desseada Redentora. El dia de la gracia actual, como a su hija Primogenita. El dia de la gloria, como a su Señora Soberana. Y el dia sin principio, ni fin, sin primero, ni postrero, de la misma essencia, y naturaleza de Dios, como a su Madre Sacratissima. *De qua natus est Iesus.* Y todos nuestros dias sean ya llenos de gozo, y de esperança con la nueua Bula deste dia, que si es de fauores para Maria, serâ para todos de indulgencias llenas de gracia, prendas de gloria, &c.

(*.*)

LAVS DEO.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.